

OPINIÓN

SENSU ET VERITAS

Desde las hondas Honduras

El Herald

Una publicación de Publicaciones y Noticias, SA (Publynsa)
Fundado el 26 de noviembre de 1979

Editor Fundador Jorge I. Larach (1979-85)
Presidente y Editor Jorge Canahuati Larach
Subdirector Ejecutivo Carlos Mauricio Flores
Jefe de Redacción Fernando Berrios
Jefe de Información Miriam Amaya
Editor Gráfico Rafael L. López
Economía y Mundo Wilfredo García
Opinión Secundino Méndez
Metro Glenda Estrada
Vida Gloria Moncada
Deportes Lidia Margarita Andino
Modelo periodístico El Herald e Innovation

Avenida Los Próceres, barrio San Felipe, frente a las oficinas del Pami, Apartado Postal No. 1938, PBX 236-6000. Redacción: 236-7355, 236-7877 Fax 221-0778
Administración: Fax 236-8078. Créditos: Fax 236-7311
Publicidad: Fax 236-6736. Correo electrónico: diario@elheraldo.hn, opinion@elheraldo.hn

CARTAS

Otra vez un árbitro chileno

Recuerdo con mucha nostalgia la única vez que Honduras clasificó a la etapa final de una copa del mundo de Fútbol. Esto sucedió en 1982 y desde ese lejano año no hemos tenido ni la suficiente suerte ni el necesario empuje para poder llegar a otro mundial de este deporte...

Ese año, precisamente el 24 de junio, Honduras se enfrentaba a Yugoslavia con la posibilidad cierta de poder clasificar a una histórica segunda ronda, pero el destino nos tenía deparado una desagradable sorpresa en la persona del chileno Gastón Castro, árbitro principal de ese partido, quien sin ningún tipo de contemplación pitó una falta penal a favor de Yugoslavia al minuto 88 de tiempo corrido o sea cuando faltaban dos minutos para que finalizara el partido.

¡Qué mala suerte la nuestra! Luego de los heroicos partidos contra España e Irlanda, los cuales empatamos, este árbitro chileno nos viene a dar esa puñalada en nuestros sueños y nos saca de un mundial de fútbol.

Y el destino irónico y cruel, cual tragedia helénica, nos habría de enviar a otro árbitro chileno, José Miguel Insulza. Otra vez en el mes de junio y otra vez tratando de defender nuestro sueño de vivir bajo la égida de la Constitución y de las leyes, otra vez el destino al mismo estilo de Homero. Esta vez ese otro árbitro chileno nos quiere obligar a aceptar la tiranía y la desfachatez de un mal presidente, llevándose de encuentro las esperanzas y sueños de la mayoría de habitantes de este país. Qué pecado estaremos pagando para que tengamos que soportar otra vez a un árbitro chileno, y así como estamos de torcidos de lograrse este objetivo van a pasar muchos años para que volvamos a ver la luz.

No sería nada raro escuchar por estos días otra vez el insulto denigrante de aquellos años: ¡ÁRBITRO CHILENO TAL POR CUAL!

Luis Fernando Lezama
lfezama@hotmail.com

Los tristes acontecimientos ocurridos en los días previos, son clara muestra de la podredumbre que hoy y siempre ha contaminado nuestra clase política. ¿Por qué tuvimos que llegar a esto? ¿No es más fácil hacer lo bueno y sensato antes de exponer al país al vituperio mundial? Sin embargo, pareciera que nuestros dirigentes perseveran cada vez más en hacer las leyes, con el deplorable propósito de incumplirlas y así mostrar a propios y extraños que "quien manda, manda y si se equivoca vuelve a mandar".

Mientras escribo estas líneas, asisto con desconsuelo al insólito espectáculo que protagonizaron soldados y manifestantes en la pista del aeropuerto de Tegucigalpa, todo por los arrebatos esquizoides de un hombre que hace tiempo perdió la dimensión del daño que hace al país. Dos cosas han quedado claras para el observador objetivo: una es que el ex ciudadano Zelaya (le digo "ex", porque perdió esa condición al violar el artículo 42 de la Constitución, que expresamente revoca la ciudadanía a quien promueve el continuismo presidencial), no es más que el producto del deterioro manifiesto de nuestras instituciones y de la inmadurez de la clase política y dos; que si teníamos alguna esperanza de aprovechar la crisis en que estos balurdes nos han metido, para enderezar el rumbo de este barco que se nos hunde, debemos ir desechándolo.

Y es que no había que ser demasiado agudo para entender las limitaciones mentales de Zelaya cuando en 2004 arrojó la campaña a lo interno de su partido en pos de una candidatura. Sin embargo, la gran mayoría de sus correligionarios le apoyó, pese a tener en el menú mejores opciones, como Noé Pino o Gabriela Núñez. ¿Cuándo aprenderemos a elegir? ¿Cuándo comprenderemos que no necesitamos un mesías, sino instituciones fuertes, con hombres y mujeres que entiendan que su rol es darnos el ejemplo a través del respeto al contrato social?

Más decepcionante es observar cómo, en vez de sentar un precedente con el porfiado ex presidente, las autoridades dieron otra muestra de su incapacidad, al sacarlo de su casa a punta de bayoneta, subirlo a un avión y enviarlo por el mundo como vedette, a exhibir con cinismo su versión de los acontecimientos y convertir al país en paria de la humanidad,



Julio Raudales

Es evidente que quienes hoy ostentan la batuta del país, no han demostrado ninguna lucidez o pericia en su accionar.

dándole a instituciones anacrónicas como la OEA, la oportunidad de reivindicarse ante sus críticos mediante la inmolación de un país débil, marcado de forma negativa hasta con su nombre: Honduras.

Por otro lado, es evidente que quienes hoy ostentan la batuta del país, no han demostrado ninguna lucidez o pericia en su accionar. Además de la manera burda y obtusa en que martirizaron a Zelaya, persisten en su estilo procaz y soberbio. ¿Y qué decir de la integración del Gabinete? Con todo el respeto que me merecen muchas de las personas que lo integran, ¿No habría sido más loable e inteligente dejar de lado el sectarismo y organizar un gobierno de integración, con hombres y mujeres de prestigio? ¡Pero está claro que no aprendieron nada!

Todos y todas somos responsables en algún grado de lo que ocurre en estos días. Desde que en 1980 iniciamos la construcción de un estado moderno, afín a los requerimientos de la era global, hemos sido demasiado tolerantes ante la sistemática violación a nuestras instituciones; hemos esperado siempre el último minuto para escuchar a quienes dicen representarnos, pronunciar de forma impúdica, "un arreglo que se hará por esta única vez" y nosotros asentimos atontados como queriendo creerles.

Es la hora de poner un hasta aquí. Nosotros, quienes nunca participamos por temor o por desidia, los que hemos contemplado con indiferencia el "circo del mal" que protagonizan nuestros caducos políticos, debemos despertar como el leviatán y cerrar filas ante tanto vituperio. Pero hay hacerlo con entereza, manteniendo firme el propósito de luchar de manera inquebrantable por el respeto a la ley y el imperio del bien común: Solo así podremos sobrevivir a tantas alevosías.

EL TÉRMOMETRO

FRÍO



Alan García

Porque esta semana está sometido de nuevo a fuertes presiones de grupos sociales que piden hasta la renuncia de su gabinete.

TIBIO



Hugo Chávez

Porque su gobierno tiene en marcha varias "fábricas socialistas" dirigidas por trabajadores y burócratas en toda Venezuela.

CALIENTE



Barack Obama

Porque al reiterar apoyo a Zelaya dice que "la gente debe escoger a sus propios líderes, estemos de acuerdo con ellos o no".



OPINIÓN AJENA

El vientre y la escoria

"Aún está fecundo el vientre que dio a luz esta escoria", debería escribirse en la puerta de cada escuela y liceo, para no olvidar que el fascismo, el fundamentalismo y el terrorismo pueden resurgir en los lugares y los momentos más inesperados.

Un ejemplo de ello es lo que está ocurriendo en Honduras, donde una vez más tenemos que soportar la presencia de uniformados reprimiendo y matando a su pueblo, sin saber por qué lo hacen y después que lo hacen parecen sentir hasta satisfacción.

Otra vez sangre joven, sangre de pueblo y de futuro, riega la tierra de Centro-

américa. Todo como si los uniformados de las fuerzas armadas no hubieran aprendido de la historia, ni de los amores y desamores de los militares con los pueblos. La situación de Honduras es tremendamente dramática, desde el mismo momento que su presidente, Manuel Zelaya, fue derrocado a punta de metrallera y expulsado de su país, en un acto de cobardía que indigna hasta al más derechista de los presidentes latinoamericanos y caribeños. Ayer los cancilleres de Chile y Uruguay condenaron enérgicamente el golpe de Estado en Honduras, porque "es algo que no puede volver a tolerarse", dijo nuestro canciller, el doctor Gonzalo Fernández...

La República: Montevideo, 7 de julio de 2009